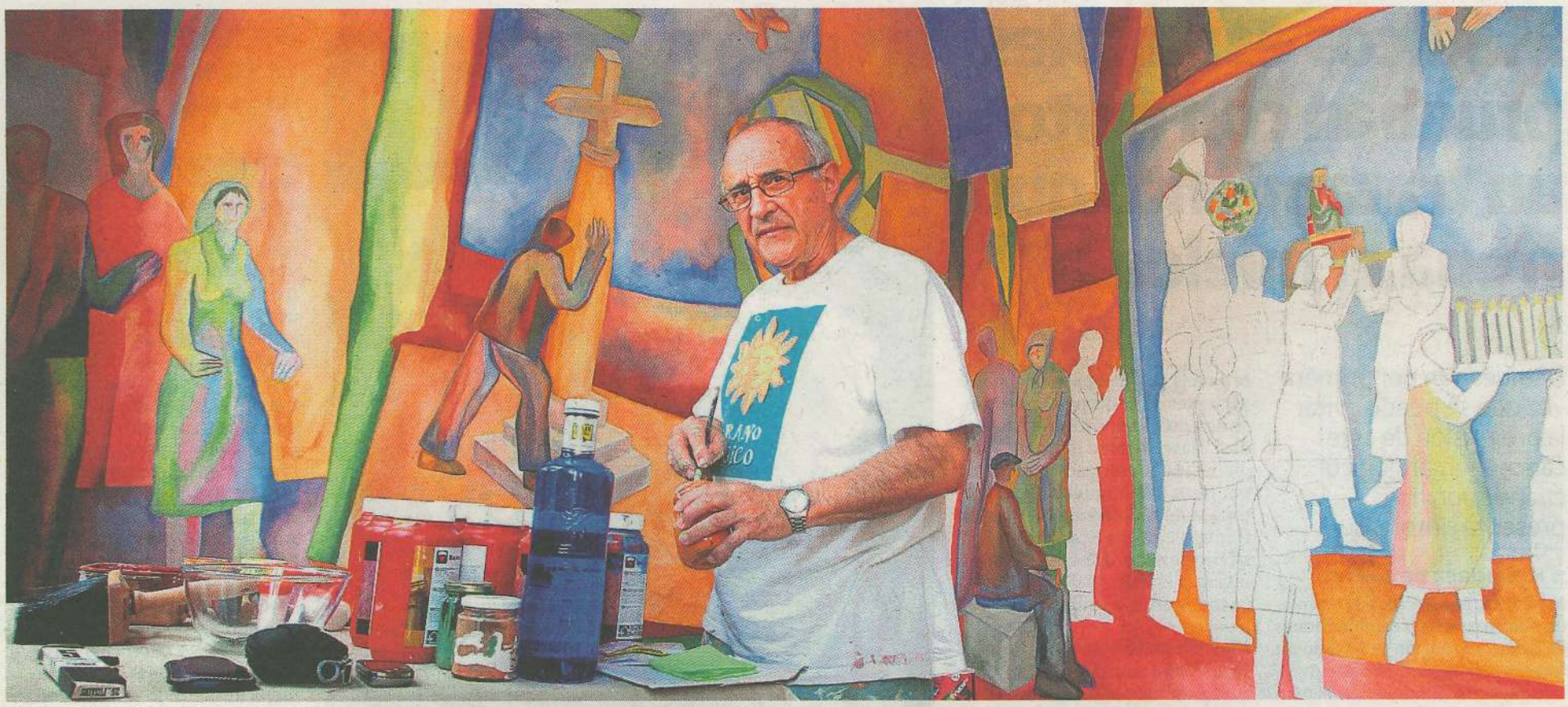


El artista Xabier Egaña trabaja en el mural para la entrada de la iglesia de San Miguel, en Antezana. :: BLANCA CASTILLO

El pórtico cubista

La entrada de la iglesia de San Miguel, en *Antezana*, se tiñe de expresionismo con el colorido mural del *pintor Xabier Egaña*

:: SAIOA ECHEAZARRA

VITORIA. Los movimientos artísticos contemporáneos se han dejado ver en toda suerte de lugares originales e imposibles: bosques, fachadas, vehículos... No así en templos de culto, a excepción de unos pocos como el santuario de Arantzazu o ciertas catedrales europeas. La palabra del arte moderno, no obstante, es como la del Señor: llega a todos los lugares. También a la iglesia de San Miguel, en Antezana-Andetxa, que ha abierto sus puertas a la vanguardia y al color de la mano de un proyecto de radical transformación a cargo del pintor Xabier Egaña, compañero de Oteiza y uno de los escasos supervivientes de la escuela moderna vasca junto a Néstor Basterretxea.

La ruptura de la pintura tradicional encabezada por Picasso, con aires fauvistas así como toques de la corriente vasca de vanguardia envuelven la entrada del templo, erigido en 1550 y restaurado en el siglo XVIII. «La idea es crear un ambiente en este acceso para que tanto los fieles como el resto de personas que lleguen a la iglesia vayan aclimatándose a través de una transición», describe el artista vizcaíno, antiguo fraile y también profesor de expresión plástica. Su material de trabajo, «pintura de silicatos para que la pared pueda respirar», decora ya los «90 metros cuadrados de pared» que posee el remozado 'hall', donde emerge el mural iniciado este mismo mes y que además cuenta con la contribución altruista de todo el pueblo.

Con una técnica comparable al fresco, la obra refleja diversas escenas de la *«fiesta del* pueblo», expone su autor. «He retratado a mujeres que portan velas en procesión, con ese elemento fundamental que es la luz; la Virgen, música, baile, niños, hombres, viejecitas...». Todas figuras sin rostro y de formas geométricas, en tonos azules, amarillos; «muy colorista». Les acompaña «la caída de San Pablo (el apóstol se precipita de un caballo boca abajo) como símbolo de la conversión». Y aparte, «el crucero como carácter central y lugar de separación. Hay una dinámica espiritual en torno a ese crucero». También aparece la fuente del ilustre arquitecto Olaguíbel o «la torre del aeropuerto de Foronda (próximo al pueblo) y los aviones».

La obra también incluye la fuente del arquitecto Olaguíbel, así como la torre de Foronda y los aviones

Actividades culturales

El proyecto para llenar de color el pórtico de San Miguel se enmarca en el proceso de rehabilitación de la iglesia, que se encontraba en estado de ruina en 2005. Tras la actuación conjunta del Obispado, la Junta Administrativa y la Diputación para reparar las grietas, desprendimientos y humedades, desde el pueblo se apostó por alternar el uso religioso con el cultural. Así comenzaron a programarse conciertos corales, recitales navideños y otros actos musicales hasta que sus promotores, nuevamente inspirados, se fijaron en las utilidades artísticas del espacio. Un templo que alberga auténticas joyas patrimoniales como la Virgen de la Armola, imagen de estilo gótico que recoge la tradición de la última etapa del románico.

De este modo surgió la idea de plasmar el mural en el pórtico y revolucionar así su utilidad, combinando plástica y fe. La intervención se divide en dos fases, «más adelante, las paredes de la nave central».

Para hacer posible este revolucionario trabajo, ha sido vital la colaboración desinteresada de Egaña, de 70 años y conocido por sus murales para el Camerín de Andra Mari de la basílica de Arantzazu.

Artium

Arte Garaikideko Euskal Zentro-Museoak
LEHIAKETA PUBLIKOA
iragartzen du

Xedea:
Artium Arte Garaikideko Euskal Zentro-Museoan Palimpsesto Caníbal, Enrique Chagoyaren erakusketaren muntaketa egiteko zerbitzuaren kontratua esleitzeko lehiaketa.

Kontratuaren gehieneko zenbatekoa:
10.000,00 euro, BEZ barik.

Prozedura-Adjudikazio era:
Irekia - Esleipen era.

Baldintzen pleguak:
Artium Zentro-Museoaren www.artium.org gunean.

Eskabideak aurkezteko epea eta lekua:
Pleguen arabera, **Artium** Arte Garaikideko Euskal Zentro-Museoaren bulegoetan, Frantzia kalea 24, 01002, Vitoria-Gasteiz; ordutegia: 9:00etatik 14:00etara, astelehenetik ostiralera. Azken eguna eta ordua: 2013ko abuztuaren 30ko 14:00ak.

Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo
convoca
LICITACIÓN PÚBLICA

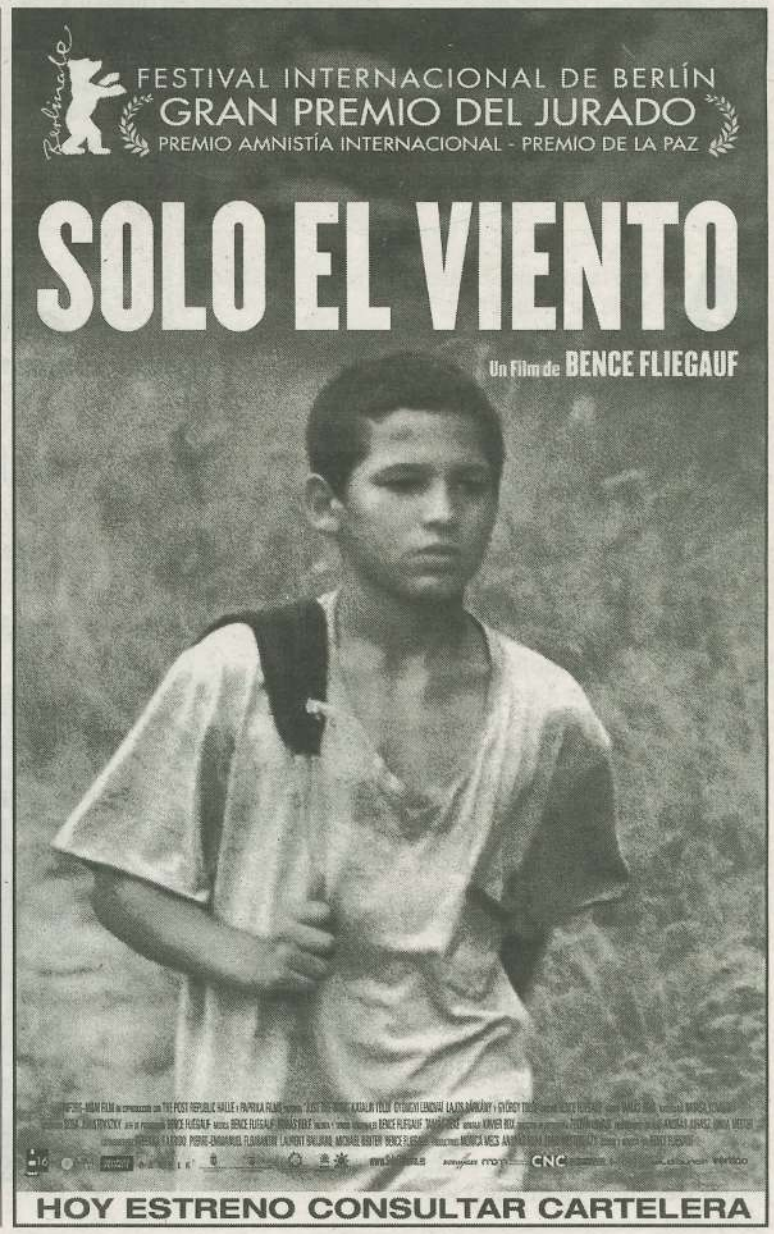
Objeto:
Licitación pública para la adjudicación del contrato para el montaje de la exposición Palimpsesto Canibal, de Enrique Chayoya, en Artium, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo.

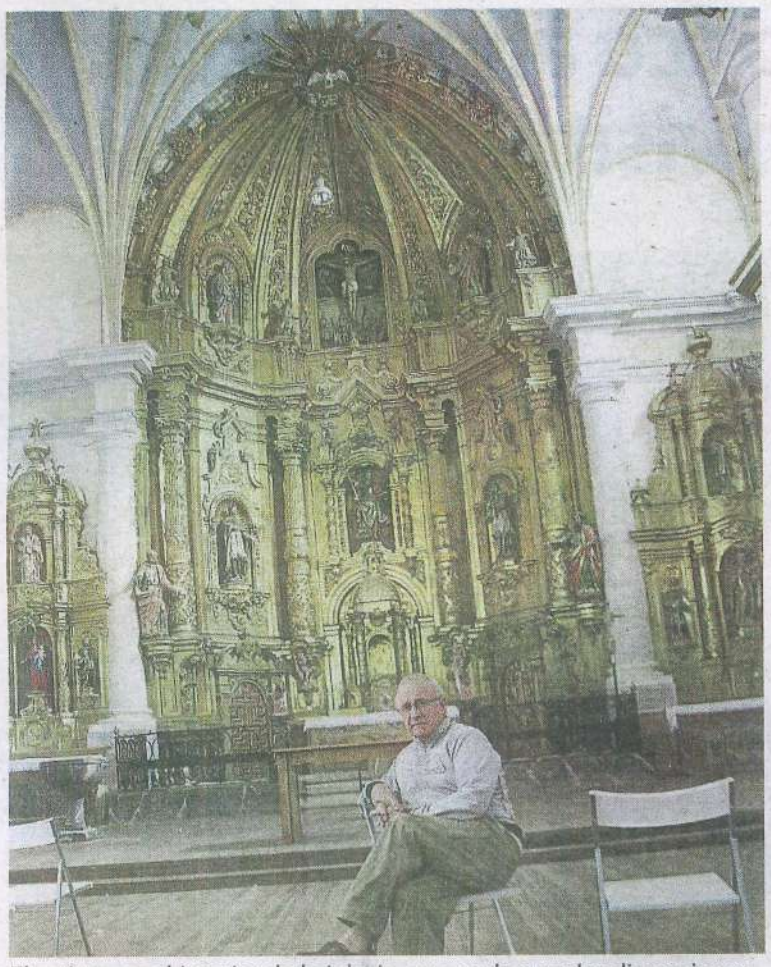
Tipo de licitación máximo:
10.000,00 euros, IVA no incluido.

Procedimiento-Forma de adjudicación:
Abierto - Concurso.

Pliegos de Condiciones:
En la página web de Artium, www.artium.org

Plazo y lugar de presentación de las solicitudes:
Según pliegos, en las oficinas de **Artium,** Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo, calle Francia 24, 01002, Vitoria-Gasteiz, de 9:00 a 14:00 horas de lunes a viernes. Fecha límite: Hasta las 14:00 horas del día 30 de agosto de 2013.





El artista, en el interior de la iglesia, que es de grandes dimensiones.

Aspecto final de una parte del pórtico. :: JOSÉ LUIS ALONSO

manas. Hay un hombre que se abraza a un crucero, como buscando la fe. También aparece un hombre caído de un caballo, alegoría de la conversión de San Pablo. Otra persona sostiene una careta en la mano. «Todos ocultamos algo, todos mostramos una imagen estudiada», nos ha dicho el artista. La figura humana pintada con más detalle es la de una mujer de edad avanzada, sentada y ensimismada, como pensando en el más allá. Y en la zona superior, unas pocas palabras en euskera y castellana, el saludo de San Francisco de Asís: «Paz y bien», «Bake eta on».

El artista zarauztarra ha trabajado duro a lo largo de agosto. «Han sido unos veinte días de trabajo, con ocho horas diarias. Eso es una bestialidad». Pero ha realizado la tarea con una tremenda ilusión, después de un periodo de al menos diez años sin acometer ningún mural.

Egaña no quiere cobrar más que por los materiales y la gasolina. Y, hablando de materiales, el artista recibió una sola recomendación de la persona de la Diputación encargada de las restauraciones: que no empleara pintura plástica, porque ese material crea una película que no deja respirar a la zona cubierta, de manera que se puede dar un problema de acumulación de humedades.

De cara al interior del templo parroquial, Egaña realizó primeramente una serie de bocetos, pero luego lo repensó todo, y finalmente ha presentado ante el Obispado dos líneas de trabajo. «Me puse a leer cosas relacionadas con el mundo zen y, en una de esas, me topé con la hisroria de un príncipe que acude adonde un maestro zen y le pide que le enseñe. Y el maestro le responde que no puede transmitirle nada hasta que no vacíe el yo. Me dio que pensar. Decidí vaciarme e intentar buscar zonas nuevas. Así las cosas, hice otra serie de bocetos completamente diferente, que a mí me gusta más pero que quizá resulte demadiado rompedora. De todas formas, tengo claro que no se debe trabajar solamente para gustar al público».

En esas amplias paredes del interior de la iglesia se propone trabajar en torno a temas muy diferentes: desde el sacrificio de Isaac hasta las pateras de los africanos que huyen de la miseria; desde la dormición de la Virgen (inspirado en el conocido cuadro de Caravaggio) hasta una Última Cena multitudinaria, con hombres y mujeres; también quiere pintar una crucifixión, con presencia también del dios Padre, que alarga la mano hacia el Hijo doliente.

EL ENTORNO

▸ **El pueblo.** Antes se llamaba Antezana de Foronda y ahora la denominación oficial es Antezana-Andetxa. Tiene unos 70 habitantes. Estuvo en peligro de desaparición, por un proyecto de ampliación del aeropuerto, que finalmente quedó en suspenso.

▸ **La iglesia.** Tiene un retablo barroco. Es de grandes dimensiones.

Desde Arantzazu hasta una cárcel de mujeres en Alemania

Egaña ha sido un artista social, ha pintado a las internas de una prisión alemana, a las pateras, a Monseñor Romero

:: F. I.

ANTEZANA. Xabier Egaña nació en Las Arenas (Getxo) el 22 de julio de 1943. A los diecisiete años se hizo franciscano en Zarautz, donde estableció relación con Javier Álvarez de Eulate, autor de las vidrieras del Santuario de Arantzazu. Él fue quien le animó a introducirse en el mundo del arte.

«Me han incluido en la Escuela Vasca, pero es un error. Yo soy más joven que aquellos artistas que se congregaron en torno al santuario de Arantzazu», ha declarado Egaña.

En 1978 decoró el camarín de la Virgen. Al año siguiente realizó unos murales para la iglesia de San Pelayo del barrio de Iñurritza en Zarautz. Entre el 80 y el 82 trabajó en Alemania. En 1985 abandonó la orden franciscana y dos años más tarde se casó. Luego vivió de la docencia, primero en la Escuela de Magisterio Diocesana de San Sebastián, los últimos años en el colegio de La Salle de Andoain.

Han dicho los estudiosos que el pintor muestra influencias del cubismo en cuanto a la esquematización de sus figuras, y toma del expresionismo los colores fuertes y brillantes.

Pocos artistas habrá en el País Vasco con su trayectoria como muralista. Tras el trabajo de Arantzazu, realizó trabajos de este tipo en Puerto Rico, en Alemania y en numerosos lugares de la geografía vasca: la ikastola Salbatore Mitxelena de Zarautz, el polideportivo de Arrigorriaga, el convento franciscano de Zarautz, la ikastola Lauro de Bilbao y la iglesia del Espíritu Santo en el barrio donostiarra de Ibaeta.

Egaña está particularmente orgulloso de uno de sus trabajos en Alemania: las variantes que hizo del clásico Cristo crucificado de Grünewald.

Egaña ha sido un artista social, que ha pintado a las mujeres internas en una cárcel alemana, a las pateras, a Monseñor Romero –asesinado cuando decía misa–, y que también se ha adentrado en la escultura para tratar temas como las escaleras para saltar las verjas que separan Melilla de Marruecos, o la ablación.

Ha dejado escrito que, en su caso, el arte «es un abismo de espiritualidad que nos hacer releer nuestra vida cotidiana, una nueva manera de poder leer la vida (Rothko, Bacon, Caravaggio, Camile Claudel, Kiefer)».

Lienzo de Egaña sobre el drama de las pateras.